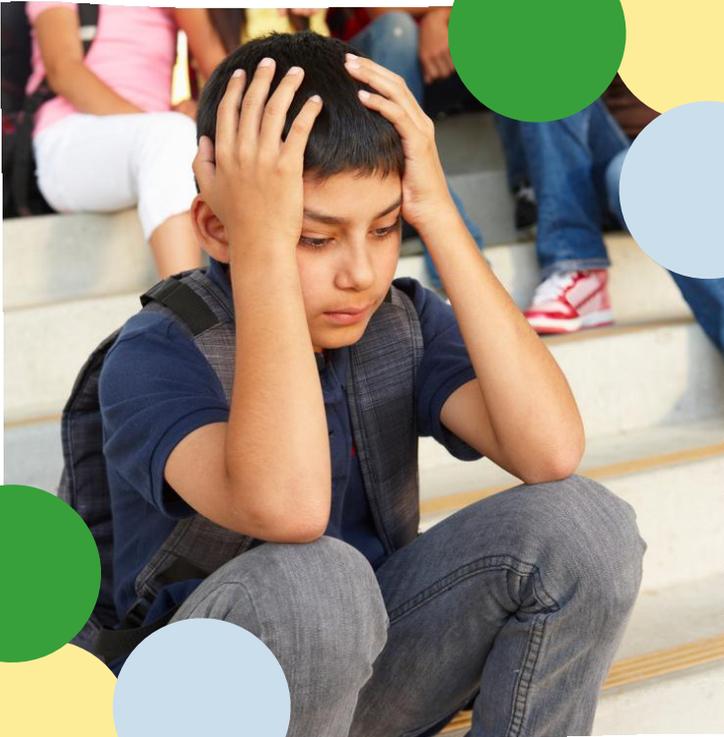


Manteniendo Seguros a Nuestros Niños: Elementos Básicos Contra el Acoso



El acoso escolar (bullying) siempre ha existido y con frecuencia se idealiza en los medios de comunicación. ¿Recuerdan a Draco Malfoy de Harry Potter? ¿A Regina George de Chicas pesadas? ¿A Buzz de Solo en casa? Y aunque en las películas suele ganar la "víctima", en la vida real usualmente no es así. El acoso escolar puede tener efectos traumáticos duraderos en nuestros hijos/as. Como padres o cuidadores sabemos muy bien de niños/as que pueden ser fácilmente acosados/as o que actúan como acosadores.

En general, 1 de cada 5 niños en edad escolar reporta haber sufrido acoso en la escuela o en las redes sociales. Y si se tiene entre 9 y 12 años de edad, la probabilidad de sufrir acoso aumenta en casi 1 de cada 2 niños. ¡Sí, casi el 50%! Y el 41% de los estudiantes que sufrieron acoso creían que volvería a ocurrir. ¿Y por qué sufren acoso? Por su apariencia física, raza/etnia, género, discapacidad, religión u orientación sexual. [Fuente:www.pacer.org]

La mayoría de los expertos coinciden en que el acoso es cualquier comportamiento que daña o perjudica física o emocionalmente a otra persona. El acoso suele implicar un desequilibrio de poder, real o percibido.

El estudiante que realiza el acoso tiene o se percibe que tiene mayor poder físico, emocional o social que el estudiante acosado. Además, la víctima puede tener dificultades para defenderse o detener este comportamiento. El acoso adopta diversas formas y hoy en día, con el uso generalizado de las redes sociales, puede ser aún más dañino que en el pasado. El ciberacoso es especialmente preocupante porque puede ser anónimo, difícil de detectar, persistente, extenderse a un público mucho mayor y potencialmente de forma permanente. El daño causado por el ciberacoso puede extenderse incluso antes de que la víctima lo sepa. Datos de 2020 indican que uno de cada cinco niños de 9 a 12 años de edad había sido víctima de ciberacoso, había acosado a otros o había presenciado ciberacoso.

Manteniendo Seguros a Nuestros Niños: Elementos Básicos Contra el Acoso

El acoso no es un conflicto, un desacuerdo ni la expresión de diferentes creencias (aunque estas situaciones podrían derivar en acoso). En un conflicto o desacuerdo, los niños generalmente tienen el mismo poder; están en igualdad de condiciones. Cuando ocurre acoso escolar, las condiciones son desiguales o se perciben como desiguales.

Muchos de los niños que tienen dificultades con situaciones socioemocionales podrían ser víctimas de acoso un día, y al próximo día ser los acosadores. Ambas situaciones son preocupantes. Nuestros niños aún están creciendo, desarrollándose y aprendiendo en todos los sentidos. Tienen habilidades sociales y de razonamiento poco desarrolladas. A menudo carecen de confianza y compasión, cualidades que se aprenden con la experiencia y la enseñanza. Ponerle una etiqueta a los niños como "acosadores" o "víctimas" en este punto puede afectarlos negativamente. Esas etiquetas pueden asociarse con ellos durante toda su experiencia escolar y perpetuar la idea de que el niño como individuo ES su comportamiento. Etiquetar a los niños puede suprimir su deseo de aprender y crecer, y estigmatizarlos aún más ante los ojos de otros estudiantes. En lugar de etiquetar al niño, etiquete el comportamiento: "el comportamiento de acoso". El objetivo es enseñar y resolver la situación, no culpar ni juzgar.

Mitos Comunes sobre el Acoso

Mito: El acoso es una parte natural de la infancia.

Verdad: El acoso es un comportamiento aprendido, ¡y los niños pueden aprender comportamientos que sean positivos!

Mito: El acoso verbal no importa, porque las palabras no pueden herir.

Verdad: Las palabras pueden ser traumatizantes y, a menudo, son la parte más dañina del acoso.

Mito: Los niños que sufren acoso crecerán más fuertes.

Verdad: El acoso no fortalece, el acoso destruye.

Mito: Contarle a un maestro sobre el acoso es ser chismoso.

Verdad: "Ser chismoso" se hace para crearle problemas a alguien; contarle a un maestro se hace para obtener ayuda, ¡y pedir ayuda siempre es apropiado!

Mito: Solo es acoso si la acción se repite una y otra vez.

Verdad: Incluso un solo caso de acoso puede ser perjudicial y debe atenderse.

Mito: Solo es acoso si el estudiante acosador tiene la intención de hacerle daño al estudiante al que acosa.

Verdad: Si bien es importante abordar la intención o el propósito del acoso, esto no disminuye el impacto negativo del comportamiento en el estudiante al que se acosa.

¿Qué usted puede hacer cuando su hijo/a sufre acoso?

- 1. Si su hijo/a es víctima de acoso, hágale saber que usted está ahí para ayudarlo/a. Asegúrele que lo/la ayudará a encontrar una solución. Hágale saber que el acoso no es su culpa y que nadie merece ser acosado.**
- 2. Documente todo lo que sea posible, ya que con el tema del acoso escolar las pruebas son importantes. Conserve todos los informes de incidentes, las comunicaciones del maestro o la escuela de su hijo/a, etc. Mantenga un cuaderno o documento para anotar cada incidente que experimente su hijo/a, incluso si es algo aparentemente simple, como no poder jugar con un estudiante en particular durante el recreo. Si su hijo/a ha sufrido lesiones físicas, considere que su médico las documente.**
- 3. Todas las escuelas de Massachusetts deberían tener una Política contra el Acoso Escolar. Lea la política contra el acoso escolar de su escuela. Debería estar publicada en el sitio web de la escuela; si tiene problemas para encontrarla, pídale una copia al maestro de su hijo/a, a la oficina de la escuela o a cualquier miembro de la administración escolar.**
- 4. Infórmele a la escuela sobre la situación, asegurándose de hacerlo por escrito. Mediante un correo electrónico o una nota puede comenzar simplemente informándole al maestro de su hijo/a sobre lo que está sucediendo. Usted también puede denunciar el acoso escolar al director, al orientador escolar o a quien esté a cargo de la investigación del acoso escolar en la escuela de su hijo/a. Si usted lo prefiere, el sitio web de la escuela debería incluir un formulario para presentar querellas sobre acoso escolar de forma anónima. Usted también puede enviar un correo electrónico o una carta; no debería ser necesario usar un formulario específico para denunciar el acoso escolar.**

Si usted no está satisfecho con la respuesta de la escuela, puede dirigir la querrela a los niveles superiores: hable con el superintendente de su distrito, y si eso no lo ayuda, infórmele el problema al Departamento de Educación Elemental y Secundaria de Massachusetts, Sistema de Resolución de Problemas (Massachusetts Department of Elementary and Secondary Education (DESE)'s, Problem Resolution System) en <http://www.doe.mass.edu/prs>, correo electrónico: compliance@doe.mass.edu, o llame al 781-338-3700.

Manteniendo Seguros a Nuestros Niños: ¿Qué Debe Hacer la Escuela?

Cada escuela tiene su propia política contra el acoso escolar, por lo que la respuesta puede variar ligeramente. Asegúrese de familiarizarse con la política específica de la escuela. Sin embargo, según las normas, directrices y una muestra de la política contra el acoso escolar publicado por el DESE, la mayoría de las escuelas, al enterarse de un incidente de acoso escolar, harán lo siguiente:

1. Lo primero y primordial, *garantizar la seguridad del estudiante* víctima del acoso. Esto puede incluir una serie de pasos, incluyendo un plan de seguridad que detalle las medidas necesarias para protegerlo/la.

Estas medidas pueden incluir:

Aumentar el personal que supervisa momentos de transición y periodos como el almuerzo y el recreo.

Que un consejero escolar u otro personal designado se comunique con su hijo/a cada uno o dos días para mantener un seguimiento de cualquier acoso que haya ocurrido.

Mantener al/los estudiante/s acosador/es lejos de su hijo/a, por ejemplo, reasignándolo/s de clase o emitiendo una orden para "prohibir el contacto".

Asignar a un estudiante mayor, conocido como "un modelo", para que se sienta con su hijo/a durante el almuerzo.

Establecer un plan sobre lo que su hijo/a puede hacer si vuelve a ser víctima de acoso, como permitirle ir a la oficina inmediatamente para hablar con el personal, los cuales atenderán el acoso de inmediato y (si lo desea) permitir que un niño/a no vaya al salón si el acosador lo perturba durante la clase.

Proveer a un miembro del personal escolar para que acompañe y ayude a su hijo/a a moverse entre clases y que no esté solo/a

2. La siguiente tarea de la escuela es investigar las acusaciones de acoso. Generalmente, el director o su designado considerará toda la información relacionada con el/los incidente/s, incluyendo los informes de los estudiantes y la documentación provista por los padres. El director o su designado entrevistará a todos los estudiantes involucrados, así como a los estudiantes y miembros del personal que sean testigos. Una vez tomada la determinación, se informará inmediatamente a los padres sobre el hallazgo y las medidas generales que la escuela tomará para abordar la situación.

3. Una vez tomada la determinación, la escuela debe responder al acoso. Tenga en cuenta que, debido a las leyes de privacidad, ni al estudiante víctima de acoso ni a sus padres se les informará de las medidas disciplinarias específicas que se tomarán contra el agresor. Sin embargo, las medidas incluyen la suspensión o (mejor aún) la suspensión dentro de la escuela, así como el aprendizaje de un comportamiento más apropiado mediante el desarrollo de habilidades y la instrucción directa. Los estudios demuestran que al enseñarles a los estudiantes acosadores a cómo comportarse de manera más apropiada, a ser más conscientes socialmente y ser personas influyentes, estos pueden fortalecerse y convertirse en líderes positivos e incluso enfrentarse a otros agresores.

Manteniendo Seguros a Nuestros Niños: Para Fortalecer a su Niño/a

Un aspecto clave para atender el acoso escolar es abordar el desequilibrio de poder al devolverle el control a su hijo/a. Un diálogo continuo con su hijo/a es fundamental para devolverle ese control. El Centro Nacional de Prevención del Acoso (Pacer) ofrece otra opción para devolverle el control a su hijo/a:

El Plan de Acción Estudiantil:

Step 1: Pídale a su hijo/a que piense en su experiencia al ser víctima de acoso escolar.

Paso2: Explore las ideas de tu hijo/a sobre cómo podrían mejorar la situación. ¿Habría ayudado si un maestro hubiera estado presente? ¿Si otros estudiantes lo hubieran defendido? Este paso es importante, porque se trata de ayudar a tu hijo a recuperar el control.

Paso3: Piense en los pasos necesarios para lograr esos cambios, ¡y sígalos! Continúe la conversación hasta que la situación se resuelva.

¿Qué Pasa si su Hijo/a Muestra Comportamiento de Acoso?

Abordar el comportamiento de acoso de su hijo/a es crucial para su crecimiento personal. Comience con una conversación abierta para comprender sus motivos. Enséñele empatía y compasión ayudándole a ver el impacto de sus acciones en los demás. Ayúdele a comprender mejores maneras de interactuar con los demás. Ayúdele a ser curioso y aceptar las diferencias; todos tenemos algo que ofrecer y merecemos respeto. Sea un ejemplo de interacciones positivas y de apoyo. Establezca claros límites y consecuencias, enfatizando la amabilidad y el respeto. Considere la posibilidad de consultar a un consejero o terapeuta para obtener más orientación.

El Poder del Defensor

Algo muy importante que podemos hacer es fortalecer a los estudiantes que son testigos de acoso escolar para que se conviertan en defensores del estudiante que es atacado. Las investigaciones demuestran que, en más de la mitad de los casos, los estudiantes que denuncian o toman medidas contra el acoso escolar pueden detenerlo en cuestión de segundos. Los padres pueden modelar este comportamiento para sus hijos, pero las escuelas también desempeñan un papel crucial. Colabore con su escuela para garantizar que está brindando oportunidades para que los estudiantes aprendan a ser defensores.

A los estudiantes se les puede enseñar a ser defensores para que:

- Le digan al acosador que se detenga.***
- Promuevan que otros se unan a ellos para enfrentar al acosador.***
- Ayuden a la víctima.***
- Cambien el enfoque y desvíen la atención del acosador para alejarlo de la víctima.***
- Se lo informen a un adulto que pueda ayudar.***